



Acercando el coaching a las aulas

Abriendo posibilidades desde el coaching educativo y los valores.

Este nuestro primer encuentro 100% on line, vamos a conocer de qué se trata el coaching educativo, que aportes puede hacernos en nuestras prácticas y cómo abordar una práctica en educación en valores.

Atravesando este ciclo 2021 con una modalidad educativa totalmente desconocida por todos, donde el desafío está planteado desde la virtualidad y desde una presencialidad diferente, donde hablamos de burbujas, protocolos y de esas preguntas sin respuestas que van surgiendo en el hacer diario es que traemos hoy como fundamental en preguntarnos: ¿qué necesitamos aprender para poder llevar a cabo este tránsito y hacer un de este año un ciclo exitoso? ¿qué necesitan aprender nuestros alumnos en este contexto?

De esa manera y con esas preguntas planteadas es que nos adentramos en el universo del coaching, que es el arte de hacernos y hacer preguntas y que principalmente toma estas preguntas poderosas como punta pie en la búsqueda de esas respuestas, respuestas que seguramente, todos tenemos si nos tomamos un tiempo para contestarlas.

Cuando hablamos de coaching educativo hacemos referencia a una disciplina moderna que se podría definir como una poderosa herramienta de cambio orientada hacia el éxito, hacia la concreción de los objetivos, metas o retos que nos marquemos.

El coaching educativo, toma del coaching ontológico el reconocimiento al Ser, a la persona en sus 3 dimensiones: CUERPO – EMOCION Y LENGUAJE y en la búsqueda de la coherencia entre ellas es que reside su sentido.

El mundo está en revolución, no sólo el ámbito de la educación. Hay que hacer las cosas de manera diferente para obtener resultados diferentes. Mismas acciones, mismos resultados. Y para esto, el mejor vehículo es la



educación, y los mejores conductores somos los docentes y profesionales de la educación que estamos trabajando por ello.

En este contexto, la transformación educativa debe ir más allá de cambios estructurales y apuntar al origen del problema, es decir al **ser humano**, formando personas responsables capaces de afrontar los retos de su vida, siendo algo más que alumnos con sólo unas determinadas competencias y habilidades curriculares.

Desde el coaching educativo abogamos por un modelo de educación, cooperativo, basado en los procesos del aprender a aprender, en el que los estudiantes hacen algo más que acumular información, interactúan socialmente, trabajan en equipo, aprenden a responsabilizarse por sus actos, a reconocerse como personas diferentes y aun así tolerar esas diferencias, a resolver los conflictos que se presentan, a adoptar herramientas que le ayuden en la toma de decisiones, pensamiento crítico, aprender a tomar conciencia de lo que sienten y a gestionar sus propias emociones y las de los demás, a crear vínculos confiables y a ser autónomos.

Si a través del coaching ontológico es fácil observar cambios y beneficios en la edad adulta, imaginen lo que puede suceder y las ventajas que le puede aportar a los jóvenes empezar a descubrir el autoconocimiento, así como la posibilidad de cambiar su conducta para generar resultados distintos desde pequeños.

Sin embargo, la transformación debe comenzar por reunir a todos los actores del sistema educativo: profesores, alumnos, familias e instituciones públicas y privadas y principalmente enfatizar la figura de los profesores, los docentes que son los “influencer” de los alumnos, a los que se debe dar espacio y recursos para desarrollar lo que enseñan implicándose tanto en su propio crecimiento personal como en el del niño o estudiante.

Por eso la invitación del coaching educativo es “mirarnos” fundamentalmente incrementar la capacidad de conciencia de las personas que participan en todo proceso de aprendizaje, crear un «darse cuenta» de



aquellas cosas que no están percibiendo, con preguntas que les hagan reflexionar, revisar creencias, reconocer que observador somos, tomar conciencia de cómo nos comunicamos, como utilizamos el lenguaje.

Para los docentes, el coaching educativo brinda la oportunidad de desarrollar el potencial interno para reformular los medios, los escenarios, los estilos educativos y la forma de relacionarse para presentar el aprendizaje como el espacio de crecimiento integral esperado y desvirtuar las ideas que sobre el mismo se han modelado a través de los años.

El coaching parte de la premisa de que nuestra forma de ver e interpretar el mundo determina o condiciona nuestras acciones. Y son las acciones que llevamos a cabo las que generan, en gran medida, los resultados que obtenemos. Debemos darnos cuenta de que nadie está en posesión de la verdad, nuestra percepción de la realidad, no es forzosamente la única ni la verdadera.

De esta manera podríamos definir que las herramientas que nos brinda el coaching educativo tienen que ver con:

- ✔ Inteligencia emocional
- ✔ Comunicación y lenguaje
- ✔ Resolución de conflictos
- ✔ Valores
- ✔ Liderazgo educativo
- ✔ Aprender a aprender
- ✔ Habilidades sociales
- ✔ Trabajos cooperativos

El nuevo panorama educativo debe afrontar una revolución en un momento delicado a nivel social, no sólo por una crisis económica y sanitaria que se



está viviendo en muchos países sino también por una crisis de valores asociada a ésta.

La pregunta que surge ahora es ¿cómo trabajaremos todo esto? ¿puedo yo hacerlo? ¿qué requisitos necesito?

Las respuestas son que no necesitamos requisitos previos, todos podemos hacerlo. El coaching educativo es una disciplina transversal a todos los contenidos, no una materia en sí, que nos brinda la posibilidad de generar meta habilidades que trasciendan la escolaridad de niños y jóvenes.

Cada uno de los temas los iremos abordando en las distintas llaves, que nos irán abriendo las puertas del coaching educativo.

Hoy comenzaremos preguntándonos.

¿PARA QUÉ EDUCAR EN VALORES?

Educamos en valores para sumar en la formación integral de los alumnos, y fundamentalmente para que como seres humanos tengan las herramientas y el marco necesario para construir el mundo que deseamos.

La educación en valores debe ser en forma continua y permanente con la responsabilidad de todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa.

El principal valor de este tipo de educación reside en su capacidad para actuar como un instrumento que ayude a crear una sociedad mejor, compuesta por ciudadanos críticos y responsables, dispuestos a comprometerse por una sociedad más justa e igualitaria.

Educar a los niños en valores les permite ser personas con comportamientos y conductas adecuadas, y que en el futuro serán adultos más felices y



responsables. Sabrán tomar decisiones más adecuadas, se previene la violencia y la discriminación, mejorará la colaboración entre los demás y a ser más maduros.

¿Cómo podemos realizarlo?

Uno de los problemas en todos los niveles educativos, en relación a la educación de los valores, es el “cómo hacerlo”. Es ese cómo, esa manera de encontrar la estrategia adecuada y que didácticamente obtenga una respuesta fructífera, el aspecto que se debe empezar a enriquecer para facilitar esa educación necesaria.

En principio, todas las estrategias metodológicas son aceptables, la educación de los valores debe formar parte del desarrollo del currículo diario. Para educar en valores se requiere una buena didáctica, con la finalidad de que exista una verdadera interacción educador-educando que conduzca a éste último a desarrollar y adoptar una actitud reflexiva, cooperativa y participativa.

- ✔ Podemos comenzar por identificar el valor o los valores que deseamos trabajar
- ✔ Si lo abordaremos como institución (anualmente) se pueden elegir valores a trabajar por semana o cada 2 semanas y hacer actividades en los diferentes niveles involucrando a las familias.
- ✔ Si lo abordamos como grupo en el aula los valores elegidos pueden ser anuales, trimestrales, mensuales o semanales e ir trabajándolos con las familias.
- ✔ Con las familias podemos abordar con cada una que representa ese valor para cada familia, como lo llevan a la práctica, enviar ideas de acciones para ponerlo en acción.



- ✓ Esta clasificación y/o elección se realiza todos los años
- ✓ Si la elección es institucional, las actividades se plantean por edad:
Nivel Inicial – Primer ciclo – Segundo ciclo – Secundaria
- ✓ Trabajar esos valores no solo de manera conceptual sino abordarlo en acciones concretas. ¿Cómo podemos poner ese valor en acción?



Prof. Paula I. Fortunato